

acaba de verse, jamas corresponderá mejor á sus destinos, que cuando se difunda entre el mundo físico y el mundo moral por todas las generaciones, como el eco de Dios, llenando la indefinida carrera de los siglos. Cumple á la poesía personificar en sus bellas imágenes y sublimes caracteres el idealismo de la perfeccion en todos géneros, y he aquí por qué, inspirada por la fe, por la esperanza y por el amor, ha venido á colocarse, digámoslo así, al lado de los pueblos, que repiten sus cánticos, abandonando aquellos retretes antiguos, donde aprisionada por la adulacion de una pequeña corte, dejaba de complicarse, digámoslo así, con el gran movimiento de la sociedad.

No temáis que la poesía se sienta humillada de marchar paralela con las ciencias, con la inteligencia y con la sociedad. Ella seguirá el movimiento de la religion, será como esta, "del siglo que ve pasar sin pasar ella nunca." <sup>1</sup> Desprendiéndose de la mitología y sacudiendo los grillos que la habia puesto de más el clasicismo, tendrá un carácter mas positivo, un rango mas elevado, un influjo mas universal y un destino mas perdurable que en los siglos de oro de la Grecia y de Roma. "La poesía, dice La Martine, será la razon cantada, será filosófica, religiosa, política, social; . . . será íntima, sobre todo, personal, meditativa y grave; será, no ya un juego de espíritu, un capricho melodioso del pensamiento ligero y superficial, sino el eco profundo real y sincero de las mas elevadas concepciones de la inteligencia, de las mas profundas y misteriosas impresiones del alma." <sup>2</sup>

He aquí por qué, bajo el influjo de ese pensamiento sagrado y eterno que ha dado á las sociedades modernas unos caracteres tan diversos de las antiguas, la poesía se apodera de todos los siglos, de todas las ideas, de todos los sentimientos, de todos los intereses, de las ciencias lo mismo que de las artes, de la política lo mismo que de la moral, y ha adquirido por tanto una extension ilimitada y una universalidad sorprendente.

<sup>1</sup> CHATEAUBRIAND. Discurso pronunciado el año de 1829 en presencia del Cónclave.

<sup>2</sup> ŒUVRES. *Des destínées de la Poesie.*

### CONCLUSION.

Está dicho todo; mas hagamos, para concluir, una importante observacion. Nuestro principal objeto al escribir este discurso ha sido la elocuencia sagrada; y podrá parecer extraño por lo mismo, que nos hayamos detenido tanto en la poesía. Pero de intento lo hemos querido hacer así, pues por un privilegio, único al parecer en las prerogativas del genio, el orador sagrado explota directamente para su mision el minero inagotable de sublimidad y bellezas que hemos admirado no ha mucho en la incomparable poesía de las santas escrituras. Hoi mismo en que todos los géneros de la palabra se invaden á cada paso bajo la libertad de nuestro siglo, no acabaria de hablar, sin atraer sobre sí los silbidos humillantes de las mas numerosas y cultas galerías, el orador de la tribuna política, que se propusiese aprovechar la inspiracion de los poetas en favor de su asunto; mas en tanto el ministro del Evangelio rinde ante Dios por la fuerza de su elocuencia la inmensa multitud que le escucha, comentando los cantos de David, hablando con la suprema energía de los profetas, y dejando correr con la moral por los átrios de una basílica todos los ecos de la inspiracion y toda la pompa de la mas rica poesía. Por lo demas, tratábamos aquí tan solo de presentar la elocuencia sagrada en sus relaciones



con la belleza, con el estilo y con la gloria, y en ello hemos llevado la mira de retraer á los jóvenes oradores de esa mendicidad con que suelen ocurrir á las bibliotecas profanas en busca del colorido y la forma, hácia este repertorio inmenso de verdad, de sentimientos, de bellezas, de elevacion, de sublimidad y de estilo, con que les brinda en todos sus géneros la literatura sagrada.

¡Felices nosotros, si llegamos á conseguirlo! Nuestros trabajos habrán recibido la mas bella recompensa. Pero si así no fuere, quedanos á lo ménos la conciencia de nuestra intencion, y el haber hecho alguna cosa en favor de la juventud que compone hoy la escuela de los futuros oradores eclesiásticos de nuestro pais.



# PLÁTICA PRIMERA

SOBRE

LA IMPORTANCIA DE LA PREDICACION CATEQUÍSTICA,

DISPOSICIONES CON QUE DEBE ASISTIRSE Á ELLA,

Y MEDIOS

PARA OIRLA CON APROVECHAMIENTO.

*Data est mihi omnis potestas in celo et in terra: euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eas in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti: docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis. Et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem sæculi.*

A mí se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra: id pues á instruir á todas las naciones en el camino de la salud, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo: enseñándolas á observar todas las cosas que yo os he mandado. Y estad ciertos que yo mismo estaré continuamente con vosotros hasta la consumacion de los siglos.

Palabras tomadas del Evangelio de San Mateo en el capítulo XXVIII vv. 18, 19 y 20.

HERMANOS MIOS:



Yo vengo á llenar aquí una mision augusta, gloriosa para Dios, necesarísima para vosotros é inefablemente grata para mi corazon. Vengo á enseñaros la doctrina cristiana, es decir, la primera y mas sublime de todas las ciencias, la verdad suma, lo único necesario en cuanto puede caer bajo el dominio de vuestro entendimiento, lo que á todos importa sin excepcion alguna, porque nadie puede salvarse sino por la doctrina cristiana, y segun la doctrina cristiana.